

# ¿QUÉ EXTINGUIÓ AL OSO CABALLO EN COSTA RICA?

Héctor Perdomo Velázquez<sup>1\*</sup> y Alina Gabriela Monroy-Gamboa<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. hector.perdomo@ucr.ac.cr

<sup>2</sup> Centro de Investigaciones Biológicas del Noroeste, S. C. La Paz, Baja California Sur, México. beu\_ribetzin@hotmail.com

\*Autor de correspondencia

El nombre de esta especie de mamífero nos hace imaginar un alebrije, un oso que a la vez es caballo y que además es un animal que come hormigas. ¿Existe en realidad algo semejante? Debido a su extraña apariencia este mamífero fue objeto de muchas historias que causaron su extinción local.

**E**ste curioso animal ha dado lugar a una variedad de nombres comunes en diferentes lugares donde habita. El oso caballo como se le conoce en Costa Rica y otros países de Centroamérica, es también conocido como hormiguero gigante, oso hormiguero, tamandúa bandera, oso bandera, *yurumi* -que en guaraní significa- "boca pequeña", *zam hool* -que en maya significa "osillo que come colmenas", entre muchos otros.

Este peculiar mamífero cuyo nombre científico es *Myrmecophaga tridactyla*, pertenece al Orden Pilosa y a la familia Myrmecophagidae, que también agrupa al tamandúa (*Tamandua mexicana*), una especie que habita en México. La principal característica de las especies pertenecientes a esta familia es su dieta basada principalmente en hormigas y termitas, a las que sacan de sus nidos y túneles con la ayuda de sus largas garras.

El oso caballo se distingue de otras especies de osos hormigueros, debido a que es dos veces más grande en tamaño, su cuerpo puede medir dos metros y pesar 33 kg. Su pelaje tiene la misma coloración que los otros tamandúas, café muy oscuro o negro en su mayoría y algunas líneas triangulares blancas.

Pero el oso caballo tiene un pelo muy largo, de aspecto lanudo y su cola no es prensil (que se usa para asirse o agarrar) como la de sus parientes; además, ningún otro mamífero terrestre grande tiene una cola tan lanuda como él. Este mamífero, tiene un hocico alargado y cónico con mandíbulas que no tienen dientes y donde resguarda una larga lengua de 60 cm protuible, es decir, que puede extenderse de la punta de su hocico.

No basta con su apariencia poco usual, su conducta también lo es. Generalmente es un animal silencioso, pero los individuos juveniles emiten silbidos agudos cuando están solos y los adultos pueden rugir cuando se sienten amenazados. Comúnmente se alimentan de hormigas y termitas, pero éstas no siempre se encuentran en el suelo; a veces construyen sus termiteros y hormigueros en los árboles, entonces el oso caballo puede erguirse en sus patas traseras para alcanzarlos.

En las manos tiene tres dedos con garras largas que le ayudan a llegar hasta su alimento, el que encuentra fácilmente gracias a su buen olfato. Las garras también le ayudan para defenderse de sus depredadores como el jaguar (*Panthera onca*). El oso caballo se defiende soltando zarpazos que pueden llegar a matar a sus enemigos. Normalmente ellos caminan a paso lento, pero si es necesario, pueden galopar a una velocidad increíble.

Actualmente, se distribuye en una gran variedad de hábitats que van de los humedales templados hasta los pastizales secos; y en territorios de América desde Honduras y hacia el sur hasta Bolivia, y hasta el norte de Argentina y Uruguay. Sin embargo, existen registros fósiles del Pleistoceno tardío (1.9 a 1 millón de años), que son evidencia de que habitó



Oso caballo (*Myrmecophaga tridactyla*) con cría.  
Ilustración: Michael Humphrey Gamboa.

en el norte de México, en Sonora. Guatemala, el sur de Belice y Costa Rica, alguna vez también conformaron parte de su distribución, pero hoy se les considera extirpados de estos lugares. En Costa Rica, su hábitat eran las selvas en zonas bajas de las vertientes del Pacífico y del Caribe.

Como muchos animales silvestres en la actualidad, el oso hormiguero se encuentra amenazado por la destrucción de su hábitat. Se estima que se necesitan cuando menos 4 157 km<sup>2</sup> de bosque en buen estado de conservación, para mantener a una población de esta especie.

Costa Rica es uno de los países de Latinoamérica, con mayor proporción de superficie vegetal conservada, lo que le permite tener una gran diversidad de especies silvestres, que incluye a 250 especies de mamíferos. En este pequeño país es común encontrar mamíferos como mono aullador, mono capuchino de cara blanca, agutí o guatusa, zorro pelón o tlacuache, ardilla, pecarí o saíno, venado, ocelote, zorra gris, coyote, mapache, pizote o coatí; e incluso grandes mamíferos como danta o tapir, puma y jaguar. Esta diversidad biológica es una de las características que atraen a miles de personas de todo el mundo a hacer ecoturismo en Costa Rica, para observar fauna silvestre.

Con estos antecedentes uno esperaría que Costa Rica tuviera una población estable de oso caballo, sin embargo, los últimos registros son una huella y una fotografía tomada en la Península de Osa, al sur del país, en los años noventa. Las autoridades científicas de Costa Rica han declarado al oso caballo como una especie extinta en el país.

Una pregunta que podemos hacernos es, ¿por qué en un país con este grado de conservación y características ambientales, ha desaparecido el oso caballo? Consideramos que la respuesta que proponemos, puede darnos una lección sobre la importancia de promover la educación ambiental para la conservación.

Las creencias son ideas o pensamientos que asumimos como verdaderos. Generalmente, se originan por experiencias personales ante ciertos fenómenos a los que damos explicaciones e interpretaciones; y están basadas en pensamientos, experiencias y convicciones de nuestro propio pensamiento. Usualmente se transmiten a través de los padres, la sociedad y la religión, y forman parte de imaginarios colectivos que contribuyen al folklore de una sociedad.

“Había una vez” o “cuenta la leyenda”, así comienzan muchos relatos latinoamericanos, basados en mitos y leyendas, y que tienen origen en creencias en seres fabulosos o en hechos fantásticos. De esta manera hemos construido creencias y leyendas de personajes mitológicos como: los nahuales en el centro de México, los *aluxes* en la Península de Yucatán, la “tulevieja” en Centroamérica o el “trauco” en el sur de Chile.

Uno de estos seres mitológicos más conocidos en Costa Rica es el “Dueño del Monte”. Según lo describen diversos autores, el también llamado “Viejo del Monte”, es un ser fantasmagórico, que vaga por montañas, bosques y lugares despoblados, lanzando horribles alaridos que pueden ser escuchados a gran distancia. A este ser, se le describe como un gigante de gran altura, corpulento, cubierto de pelo largo y enredado que le cubre todo el cuerpo, y a través del cual se

y enredado que le cubre todo el cuerpo, y a través del cual se asoma un solo ojo grande, redondo y brillante, semejante a un ciclope.

Al parecer el mito del Dueño del Monte, tiene su origen en culturas indígenas de la región sur del país. Los pueblos chorotegas, botos, malekus y bribries, cuentan historias populares en las que mencionan a gigantes de pelo enmarañado como el Wöke (abuelo o viejo) que habita a la selva; o el Sisimihski o Sisimisco que camina con los pies invertidos y deja huellas al revés. Para los pueblos bribri y cabécar, el Duwälök es un ser dueño del monte y de los animales, que asusta a los cazadores o aquellos que destruyen su selva.

Evidencias de lo anterior, se pueden encontrar en narraciones de la literatura popular costarricense, como la siguiente: “Un oso-caballo es una criatura espantosa, a la que solo le interesa atrapar a su presa. Ese animal endemoniado tiene muy buen oído con esa deforme cabeza de caballo y es muy veloz. Tiene mucha fuerza en ese cuerpo que parece de oso, pero lo más peligroso son sus largas y afiladas garras; porque he visto las marcas que dejan, puedo asegurarles que le pueden traspasar la cabeza a cualquiera. Así que tenemos que quedarnos muy quietos, ellos no logran ver muy bien con sus malditos ojos rojos. Si no nos ocultamos bien, ninguno va a poder escapar de él”.

Se tiene conocimiento del temor que el oso caballo ha generado a los cazadores, además del desconocimiento colectivo que hay sobre esta especie. Debido a sus características biológicas singulares, se han originado creencias que se le han atribuido y que han alimentado los mitos populares de la región. El resultado son conductas humanas que han llevado a la muerte, y muy probablemente la extinción de este inofensivo mamífero, debido a su apariencia y actuar diferente. Es fundamental promover conocimientos científicos básicos por medio de la educación ambiental, para modificar los conceptos, percepciones, creencias, valores, actitudes y conductas que tienen las personas, al relacionarse con el ambiente y con las especies que habitan a su alrededor.

Afortunadamente, la misma literatura es memoria histórica del paso del oso caballo en Costa Rica, como la siguiente: “Mi mamá me acompañó a recoger su ropa en la casa que teníamos en Punta Uva. Cuando llegué a la casa, me senté en una hamaca abajo y ella subió a recoger la ropa. Todo aquello era todavía bosque, no había empezado la destrucción, era bosque adelante y bosque atrás. Era una maravilla. Y del bosque de adelante salió un oso caballo, que es un oso hormiguero gigante, puede medir metro y medio de alto, y dos metros y medio de largo. Son unos animales tan grandes que la gente les tiene mucho miedo y por eso los matan, en Costa Rica están extintos. Salió un oso caballo y se me plantó enfrente y me miró a los ojos. El tiempo se detuvo. No sé si ese oso me miró 5 minutos o media hora, no lo sé, porque mamá estaba doblando cosas, acomodando, lo que hacen las mamás del patriarcado: ir y poner orden. En eso, como ella andaba con tacones, taconeó muy fuerte y el oso caballo se asustó, me volvió a mirar otra vez y siguió para el bosque que estaba detrás de mi casa. Para mí esa fue una señal de que me quedara defendiendo, luchando por el bosque de los osos caballo.”

Las características singulares de este extraordinario animal asociadas con las creencias de la cultura popular, fueron muy probablemente la causa de la desaparición del oso caballo en los bosques de la región de Costa Rica.

#### AGRADECIMIENTOS

AGM-G agradece al CONACyT por la beca postdoctoral CVU 206047. Los autores agradecen la revisión del artículo para que éste mejorara.

#### LITERATURA CONSULTADA

- Álvarez, C. 1980. Diccionario Etnolingüístico del idioma maya yucateco Colonial. T. I. Mundo Físico. Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal, México.
- de la Rosa, S. 2022. Oso hormiguero. Biodiversidad Mexicana. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. <https://www.biodiversidad.gob.mx/biodiversidad/EdHielo/osoHormiguero>. Consultado el 19 de febrero de 2023.
- Durán, F. 2023. Oso caballo. Divulgación. Museo Nacional de Costa Rica. <https://www.museocostarica.go.cr/divulgacion/articulos-educativos/oso-caballo/>
- Emmons, L. H. 1990. Neotropical rainforest mammals. A field guide. The University Chicago Press. Chicago, EE.UU.
- Gaudín, T. J., P. Hicks y Y. Di Blanco. 2018. *Myrmecophaga tridactyla* (Pilosa: Myrmecophagidae). Mammalian Species 50:1-13.
- Guevara, M. 2020. La extinción del oso hormiguero gigante (*Myrmecophaga tridactyla*) en Costa Rica. <https://growjungles.com/es/giant-anteater-extinction-in-costa-rica/>. Consultado el 03 de marzo de 2023.
- Miranda, F., A. Bertassoni, y A. M. Abba. 2014. *Myrmecophaga tridactyla*. The IUCN Red List of Threatened Species 2014: e.T14224A47441961. <https://dx.doi.org/10.2305/IUCN.UK.2014-1.RLTS.T14224A47441961.en>. Consultado el 17 de marzo de 2023.
- Pacheco, J., *et al.* 2006. Diversidad, historia natural y conservación de los mamíferos de SanVito de Coto Brus, Costa Rica. Revista de Biología Tropical 54:219-240.
- Reid, F. A. y G. Gómez. 2022. Pocket guide to the mammals of Costa Rica. Cornell University Press. New York, EE.UU.
- Rossi, L. A. 2009. La Loca de Gandoca. 2ª ed. Editorial Legado. San José, Costa Rica.
- Saravia, R., y P. Delgado. 2016. Crónicas de lo oculto: Relatos de espantos y leyendas de Costa Rica. Editorial Club de Libros. San José, Costa Rica.
- Steinmetz, H. W. *et al.* 2007. Recurrent tongue tip constriction in a captive giant anteater (*Myrmecophaga tridactyla*). Journal of Zoo and Wildlife Medicine 38:146-149.
- Zeledón, C. E. 2000. Leyendas costarricenses. Editorial Universidad Nacional. San José, Costa Rica.

Sometido: 12/abr/2023.

Revisado: 17/abr/2023.

Aceptado: 17/abr/2023.

Publicado: 18/abr/2023.

Editor asociado: Dr. Francisco Botello.